



Hoy se firma el acuerdo entre Google y Desarrollo País:

Cable que unirá Chile con Australia convertirá al país en un faro de conectividad

A partir de 2027, el enlace con Asia y Oceanía será más rápido, ya que los datos no deberán viajar antes al Hemisferio Norte. Además, es un gran respaldo en caso de que otros cables que transportan datos fallen.

ALEXIS IBARRA O.

Así una década desde que naciera la idea de conectar Chile con Asia y Oceanía a través de un cable submarino, hoy finalmente se firmará el acuerdo.

“Los beneficios del cable submarino Humboldt que une Chile con Australia son muchos, y van desde lo económico hasta lo geopolítico”, dice el subsecretario de Telecomunicaciones, Claudio Araya.

“Con Humboldt, la información se irá por el camino más recto. Ahora, la ruta usual de los datos es que se vayan por un cable que parte en Valparaíso, entra a EE.UU. por Florida, cruza hasta la costa de California, luego va a Hawái y de ahí a Japón o a China (...). Con Humboldt tienen muchos menos nodos intermedios, lo que lo hace más rápido, con menor latencia y menos propenso a situaciones de congestión y fallas”, añade.

Es que el cable Humboldt creará un puente digital directo que unirá América Latina y Oceanía, y desde ahí irá a Asia. “El único puente digital que une al sur con el sur, directamente”, asegura Araya.

Su extensión es de 14.800 km y, según Natalia López, gerente de proyectos digitales de Desarrollo País, comenzará su despliegue este año para estar operativo en el primer semestre de 2027.

La idea —que viene dando vueltas desde 2016, con un proyecto que inicialmente buscaba unir Chile con China— se concretará hoy, a las 15:30 horas, con la firma del contrato entre Google y Desarrollo País. Este acuerdo fue parte de los anuncios que el domingo dio a conocer el Presidente Gabriel Boric.

El trazado y los detalles de Humboldt

Con una extensión aproximada de 14.800 km, la ruta partirá desde una playa en Santo Domingo (Chile) y seguirá hasta la Polinesia Francesa. Luego alcanzará su destino final en Sídney. Allí se entrelazará con los cables que, desde Australia, llegan a Asia.

Cable de fibra óptica

Su instalación en el fondo marino es un proceso totalmente automatizado, donde interviene un mínimo número de personas.



Fuente: Google y Desarrollo País

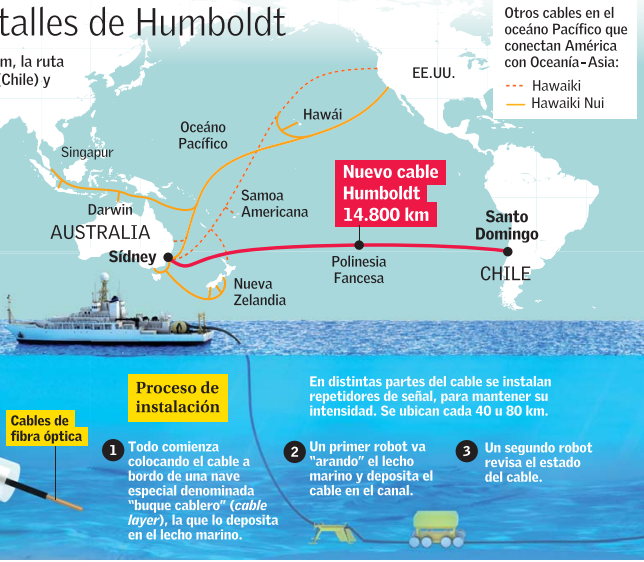
Se estima que el proyecto contemplará una inversión de US\$ 400 millones, aunque consultados por “El Mercurio”, Google dijo que su política era no entregar cifras. Lo que se sabe con certeza es que para Chile el costo es de US\$ 25 millones, según explica Desarrollo País, empresa estatal cuyo fin es generar inversiones en proyectos de interés estratégico para el país.

“La idea inicial era desarrollarlo completamente solos y eso tenía un costo entre US\$ 300 millones y US\$ 500 millones. Pero

no era rentable y fuimos a buscar socios”, dice Patricio Rey, gerente general de Desarrollo País.

Así, surgió la asociación con Google, anunciada en enero de 2024 y que ahora se concreta.

El beneficio es mutuo: desplegarán un cable con mayor capacidad de fibra óptica que la original, donde Google se quedará con un buen porcentaje. “El resto de la capacidad, que es la misma que nosotros habíamos pensado inicialmente, la vamos a explotar en asociación con ellos”, dice Rey.



Proceso de instalación

- 1 Todo comienza colocando el cable a bordo de una nave especial denominada “buque cablero” (*cable layer*), la que lo deposita en el lecho marino.
- 2 Un primer robot va “arando” el lecho marino y deposita el cable en el canal.
- 3 Un segundo robot revisa el estado del cable.

En distintas partes del cable se instalan repetidores de señal, para mantener su intensidad. Se ubican cada 40 u 80 km.

EL MERCURIO

Ruta Pehuenche

Pehuenche es otro proyecto que estará operativo cuando Humboldt también lo haga. Se trata de la conexión entre Humboldt y Argentina, con un cable que pase por Santiago y salga al país vecino por el Paso Pehuenche, en la Región del Maule, y de ahí llegue a Las Toninas, que es el lugar en Argentina donde llegan los cables submarinos. “Con esto también vamos a generar una nueva ruta o *backbone*, entre Santiago a Talca (por el trazado del cable)”, dice López.

zón geopolítica: “Todos los datos que van de Chile a Asia pasan por EE.UU. Con un conflicto en el Norte, entre potencias como China y EE.UU., esos datos se van a ver afectados. Esto nos hace más resilientes para no perder el contacto con nuestros principales socios económicos”.

Otra apuesta importante es que este cable atraería a empresas que quieran instalar sus grandes centros de datos en el país. “Chile ahora tendrá una ruta distinta a las que van por el hemisferio norte. Esto posiciona a Chile como el lugar más atractivo para la inversión en la industria tecnológica en la región”, dice López.

El gerente general de Desarrollo País dice que las oportunidades son muchas. “Un ejemplo es la minería. Chile y Australia tienen un desarrollo minero importante y con esta red un operativo en Santiago podría operar a distancia una máquina en Australia o viceversa. Lo mismo puede pasar con la medicina a distancia”, dice. Incluso menciona que hasta los *gamers* pueden beneficiarse al tener menos latencia al jugar videojuegos cuyos servidores estén en Asia.

Para el subsecretario Araya, uno de los beneficios clave es que funcionará como un gran respaldo. “Tenemos cables que nos conectan con el mundo, pero los cuatro siguen una ruta similar y parten desde el mismo lugar (playa Las Torpederas, Valparaíso). Si por un evento catastrófico algo llega a ocurrir en ese lugar, Humboldt puede servir como respaldo, porque parte en una playa en Santo Domingo y se va directo al oeste, por lo que ni siquiera se cruza con los otros”.

Rey entrega, además, una ra-